



El Ejército, el Presidente y lo que no imaginamos

ara quie nes han seguido por muchos años la trayectoria del presidente Andrés Manuel López Obrador, quienes lo han escuchado en entrevistas o en las muchas plazas públicas, leído sus libros; no hay muchas, si es que alguna, sorpresas en lo que ha hecho e impulsado desde la Presidencia en estos cuatro años. Ahí están ideas y propuestas que viene haciendo hace más de veinte años, cuando se incorporó a la política nacional como presidente del PRD.

Pienso que erainimaginable, no había cómo saberlo, que por un lado, el Presidente pondría tanto desu sexenio, desus ideas, de sus obras, de sus proyectos y su operación en manos del Ejército mexicano; pero menos imaginamos que será esa relación, la del Presidente y los militares, la que, todo indica, será la marca de su sexenio. En unos años, cuando se recuerden estos tiempos, el crecimiento del Ejército, sus nuevos roles, sus empresas,

sus conflictos legales y constitucionales, su papel en matanzas, serála marca delse xenio.

Hay una parte que parece acomodarse a las urgencias del Pre-

sidente: los soldados, por su formación y disciplina, hacen aeropuertos, edificios, hoteles, trenes y otras cosas más rápido y barato que nadie. No solo eso, son Ejército, por lo que no se aplican de la misma manera las reglas y normas (administrativas, ambientales, de seguridad, laborales) que "estorban" y hacen lentos e ineficientes a los civiles. Las fuerzas armadas, además, tienen

una aceptación entre la población más por los libros de primaria de historia que por la realidad del último medio siglo— que es buena políticamente.

Aunasí, dudo que nadie en el gobierno, nisiquiera el Presidente, estará orgulloso en unosaños cuando esa, la de su relación con el Ejército, se ala marcade su sexenio.

Por nadie ha peleado como por ellos. Ellos sí pueden espiar, ellos si pueden decirle no al INAI descaradamente, ellos

Ellos sí pueden espiar,

decirle no al INAI

descaradamente...

pueden obstaculizar lo que el propio gobierno ha hecho para cumplir su promesa de resolver Ayotzinapa.

Por ellos, el año pasado, sí dobló a *Alito* y

al PRI para extender su presencia en las calles, cosas que no logró ni para la reforma energética ni para el INE.

Así le irá a la Suprema Corte desde la mañanera de hoy por las buenas decisiones que ha tomado en estos días.

Lo que no sabemos es cómo le irá al país cuando el Presidente se vaya, porque a este presidente los militares le deben mucho; aquien llegue, nada.